

26 Julio El Hieromártir Hermolao y sus compañeros Hermipo y Hermócrates

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las Estrofas

del Octojos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a los mártires

Tono 4

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Anhelando firme y sagradamente esa vida más sagrada de todas, te convertiste en sacerdote sagrado, atleta mártir Hermolao, de Cristo Jesús Omnipotente,; con tu venerable discurso salvaste a los hombres de las tinieblas profanas por la gracia de Dios, y has sido transportado a las moradas de los mártires más allá de este mundo, siendo lavado en sangre de contienda, oh divinamente bendito.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oculto por temor a tus enemigos sin ley, ahora revelas claramente y con alegría manifiestas el gran misterio oculto del verdadero conocimiento y piedad a Panteleimon, el Santo portador de trofeos, oh sagrado mártir y atleta Hermolao; y luego, revelado, mueres con mucho entusiasmo por Cristo nuestro Dios, quien en su gran bondad eligió sufrir por nosotros.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Glorifiquemos y alabemos todos sagradamente con fervor de fe a los famosos Hermipo y Hermolao con el divino Hermócrates, como mártires de Cristo Señor; porque contendieron maravillosamente como mártires, dando muerte al engañador lleno de astucia; y eran

lavados con aquella ropa nunca manchada de mancha alguna; mantengamos la fiesta de su memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llamaría bienaventurada, oh Santísima Virgen? ¿Quién no alabaría tu parto incansable? Porque el Hijo Unigénito, que resplandeció del Padre desde siempre, ha salido de ti, la pura, habiéndose encarnado inefablemente, siendo Dios por naturaleza y haciéndose hombre por naturaleza por amor a nosotros; no es que haya sido dividido en dos personas, sino que se le conoce en dos naturalezas no mezcladas. A él suplicamos, oh augusto y bendito, que tenga piedad de nuestras almas.

No hay entrada

El Proquimeno del Día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos

Tropario

,

Tono 4

Melodía: «Ven rápidamente antes...»

Tus mártires, oh Señor, en su valiente lucha por Ti recibieron como premio las coronas de la incorrupción y de la vida de Ti, nuestro Dios inmortal. Pues como poseían tu fuerza, derribaron a los tiranos y destruyeron por completo la débil presunción de los demonios. Oh Cristo Dios, por sus oraciones, salva nuestras almas, ya que eres misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras Gabriel te decía «Alégrate», oh Virgen, a su voz se encarnó en tu vientre puro el Señor de todas las cosas. Él habitó en ti como su santa arca, como habló el justo David en los salmos. Y al oír a tu Creador, te mostraste más espacioso que todos los Cielos. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. a Aquel que quiso habitar en ti. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. a Aquel que de ti salió. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. a Aquel que, por tu nacimiento, nos ha librado.

MAITINES

Tropario

,

Tono 4

Melodía: «Ven rápidamente antes...»

Tus mártires, oh Señor, en su valiente lucha por Ti recibieron como premio las coronas de la incorrupción y de la vida de Ti, nuestro Dios inmortal. Pues como poseían tu fuerza, derribaron a los tiranos y destruyeron por completo la débil presunción de los demonios. Oh Cristo Dios, por sus oraciones, salva nuestras almas, ya que eres misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras Gabriel te decía «Alégrate», oh Virgen, a su voz se encarnó en tu vientre puro el Señor de todas las cosas. Él habitó en ti como su santa arca, como habló el justo David en los salmos. Y al oír a tu Creador, te mostraste más espacioso que todos los Cielos. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. a Aquel que quiso habitar en ti. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. a Aquel que de ti salió. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. a Aquel que, por tu nacimiento, nos ha librado.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a la Teotokos

a los mártires

de José

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Mientras Israel cruzaba las profundidades como si estuviera en tierra firme, vieron al Faraón que los perseguía ahogado en las olas. Entonces gritaron en voz alta: «¡Cantemos un himno de victoria en honor de nuestro Dios!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Alabemos con himnos el memorial de Hermolao, resplandeciente, renombrado y supremamente glorioso, mientras magnificamos a Cristo.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Muy grande es tu Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén., oh alabado Hermolao, porque demostraste ser un servidor muy ardiente del gran Dios.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Luchando hasta el final en tu legítima lucha, pisoteaste la insolencia de los ilegales, oh glorioso y célebre mártir Hermolao.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste manifiestamente bienaventurado, teniendo a Cristo como riqueza inagotable y enriqueciendo los corazones empobrecidos, oh Hermolao.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Haz que Cristo sea misericordioso conmigo en el día del juicio, oh Virgen irreprochable, y líbrame de la terrible condenación.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción

ODA 3

a la Teotokos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

No hay Santo como Tú, oh Señor mi Dios. Exaltaste la fuerza de tu fieles en tu bondad. Nos afirmas firmemente sobre la roca inquebrantable de la fe en tu nombre.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Fortalecido con el poder del Espíritu que todo lo actúa, oh Padre sabio, derrotaste la fuerza de aquel que es poderoso en el mal.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Eres amigo del Todopoderoso, oh Santo, porque trabajaste con tus divinas palabras para hacer amigos en Él a todos los hombres.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Panteleimon conoció al Creador cuando fue enseñado por tu espíritu, oh sabio Hermolao, y luchó denodadamente en la contienda.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Rescátame del doloroso oleaje de los pecados, oh Virgen irreprochable, y de los pensamientos que se estrellan sin tregua contra mi corazón.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «Al concebir la Sabiduría...»

Viviendo sagradamente todos los días de tu vida, resultaste ser el sacerdote más sagrado del Redentor, iluminando en todo momento a aquellos que acudían a ti con fe; y al llegar a tu fin, brillaste divinamente con el esplendor del martirio, llenando el mundo de luz. Por lo tanto, mientras guardamos tu brillante y santo recuerdo, te alabamos con himnos de alabanza y fielmente te llamamos bienaventurado, oh bendito premiado Hermolao. Intercede ante Cristo nuestro Dios para que les sea concedido el perdón de todas sus transgresiones a los que con anhelo guardan tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te bendicen todas las generaciones de la humanidad como la Virgen y sólo en la mujer que sin semilla dio a luz a Dios encarnado sobre la tierra. Porque en ti desciende a habitar el fuego de la Divinidad, y tú mamas al Hacedor y Señor como a un pequeño bebé. Por lo tanto, nosotros, la raza humana, con todos los Ángeles, glorificamos como corresponde al Santísimo Niño nacido de ti, y con una sola voz clamamos a ti: «Ruega a tu Hijo y a Dios que les conceda el perdón de las transgresiones. que adoran tu parto sin semilla con fe sincera y ferviente

ODA 4

a la Teotokos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El profeta oyó hablar de tu advenimiento, oh Señor, y tuvo miedo, porque deseabas nacer de la Virgen y revelarte a los hombres; y él dijo: «Oí hablar de Ti y tuve miedo. ¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Prosperados por el Espíritu Divino, tus caminos trastornaron los caminos del destructor y fueron vistos por muchos como el camino recto.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Fuiste un sacerdote sacrosísimo y un mártir auténtico, oh admirable Hermolao, por eso todos te alabamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con espíritu fuerte resististe al transgresor; y tú has recibido la corona del martirio después de luchar valientemente, oh el más sagrado de los hombres.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como un trono de fuego llevas al Maestro, oh agraciado de Dios. Ruégale que nosotros, que estamos en peligro en un mar tempestuoso de pecado, podamos ser salvos.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

a la Teotokos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Cristo, que haces brillar tu luz sobre el mundo, ilumina el corazón de mí que clama a Ti desde la noche, y sálvame.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tú guiaste hacia la luz a aquellos que estaban retenidos en la noche del engaño; y el salario que recibiste debía perfeccionarse mediante la sangre.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Hermipo y el divino Hermolao, junto con Hermócrates, aquellos hoplitas de Cristo, y glorificados en sagrados cánticos de alabanza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los tres mártires, que juntos contendieron por la Venerable Trinidad, se alegran ahora con innumerables multitudes de Ángeles en los Cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ya que te poseemos por protección, regusto y auxilio seguro, oh Virgen, que por ti seamos rescatados de toda aflicción.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Asesinado por el monstruo del pecado, clamo a Ti, oh Cristo, «Líbrame de la corrupción, como lo hiciste con el profeta.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Hermolao, el noble hombre de armas, con Hermipo y Hermócrates mostraron firmemente un propósito, proclamando un Dios sobre todos; y cuando murieron en nombre de Cristo, recibieron coronas celestiales.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Al rociar vuestra propia sangre derramada, oh premiados del Señor, os enrojecisteis con un manto digno de Dios, y con todos los poderes en lo alto, os presentáis ante el Rey de los siglos, intercediendo por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El gran Panteleimon fue iniciado en la verdadera Fe en el Espíritu Divino a través de ti; y

cuando contendió legítimamente, se convirtió en ocasión de martirio para ti, oh Hermolao; con él suplican a Cristo Dios en nombre de todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El surgimiento de fracasos inconmensurables me inquieta y me hunde continuamente en el abismo de la desesperación, oh Doncella; pero date prisa y extiende tu mano, y concédeme echar anclas en los tranquilos puertos del arrepentimiento.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 1

En el sacerdocio te distinguiste grandemente, y completaste el camino del martirio. Extinguiste la adoración de ídolos y te hiciste campeón para tu rebaño, tu que eres divinamente sabio. Por eso, venerándote, te clamamos místicamente, redímenos de los peligros por tus intercesiones, renombrado Hermolao.

ODA 7

a la Teotokos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Radiante con la iluminación más íntima de la fe divina, oh justo Hermolao, guiaste hacia la luz del conocimiento divino a una multitud de los salvos, que cantan: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres».

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh bendito Hermolao, el gran Hermócrates y el divino Hermipo, coincidiendo contigo en concordia fraternal, bebieron contigo la copa del martirio mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú».

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Hecho Dios por adopción, oh mártir Hermolao, te has acercado a la máxima altura de todo lo que se puede desear; y mientras ahora te deleitas con los mártires, clamas al Maestro: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres».

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ardiendo de anhelo por la Trinidad, Dios Trascendente, apagasteis el fuego de ateísmo con las gotas de vuestra sangre, oh gloriosos mártires, mientras cantáis: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú»,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Santísima, que descubriste a Dios vestido de carne, preserva de todo pecado y burla a tu pueblo que clama: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres».

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

ODA 8

a la Teotokos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

En su furor, el tirano caldeo mandó calentar el horno siete veces más de lo normal para los siervos fieles del Señor; pero cuando los vio salvados por un Poder más fuerte, exclamó en voz alta: “Hijos, alabad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos exaltadlo sobre todo por todos los siglos.”

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El sagrado Hermolao, sagradamente iluminado, ofreció el Sacrificio incruento a Aquel que fue sacrificado por nosotros como una oveja, a causa de su compasión; y cuando fue degollado voluntariamente por amor de Él, fue ofrecido como sacrificio agradable, clamando: «Oh pueblo, exaltad a Cristo por todos los siglos».

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Mientras aún estaba muerto en su primera incredulidad, Panteleimon se acercó; y cosechando vida de tus venerables amonestaciones, oh tres veces bendito Hermolao, resucitó al muerto con la invocación vivificante de Cristo, y ascendió contigo a la altura del martirio, glorificando al Salvador por todos los siglos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El sagrado Hermolao, el grandísimo Hermipo y Hermócrates, esos duros adamantes, no perdonaron la carne ni ofrecieron sacrificios a los ídolos; pero se ofrecieron como sacrificios aceptables al Maestro, clamando: «Pies, bendecid; y, los pueblos exaltan a Cristo por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecido por Cristo, el piadoso Hermolao reveló a los fieles el misterio oculto desde generaciones, aunque él mismo estaba oculto por temor a sus enemigos; y cuando se manifestó, declaró la Palabra de Dios, fue manifiestamente sacrificado por todos; y murió, y vive con los mártires por todos los siglos

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Te cantamos como palacio delicioso y morada esplendorosa del Rey de todos, y te rogamos, oh Santísima Señora, «Haznos templos de Aquel que de ti nació, limpios de toda la maldad del adversario; y clamando continuamente: «Oh pueblo, exaltad supremamente a Cristo por todos los siglos».

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Todo oído queda estupefacto al oír la inefable condescendencia de Dios, pues el Altísimo descendió voluntariamente y asumió carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo que nosotros, los fieles, magnificamos a la Purísima Teotokos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Te presentaste ante tus enemigos, confesando a Cristo, quien confesó la buena confesión ante Pilato, oh célebre Hermolao; y cuando fuiste llevado al matadero, santificaste la tierra con tu sangre divina e iluminaste los cielos con tu alma.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Fuiste visto como una lámpara de tres luces, encendida con el fuego del Espíritu Divino, oh gloriosos y famosos Hermipo, Hermócrates y Hermolao, haciendo que las almas de los fieles brillaran con gracia divina y expulsando la espesa oscuridad. de impiedad.,

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con boca sonora y corazón jubiloso cantemos todos a los vencedores de Cristo, que están majestuosamente ataviados con la Gloria divina como con un manto, que ahora andan por los Cielos y derraman ríos de maravillas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Cristo, Sol que nunca se pone, por las súplicas de los sagrados Hermolao, Panteleimon, Hermócrates y sus compañeros contendientes, no nos quites Tus misericordias de nosotros, oh Verbo, sino como es Tu costumbre, ten piedad de nosotros y líbranos de males

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Salvador, que en tu nacimiento preservaste a tu Madre incorrupta incluso después de haber dado a luz, perdóname cuando te sientes para juzgar al mundo entero y pasa por alto mis iniquidades y pecados, ya que Tú eres sin pecado, Dios misericordioso y Amigo del hombre.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos

Los Stijos Posteriores con las Estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, oh Señor, en su valiente lucha por Ti recibió como premio las coronas de la incorrupción y de la vida de Ti, nuestro Dios inmortal. Pues como poseían tu fuerza, derribaron a los tiranos y destruyeron por completo la débil presunción de los demonios. Oh Cristo Dios, por sus oraciones, salva nuestras almas, ya que eres misericordioso.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, oh Señor, en su valiente lucha por Ti recibió como premio las coronas de la incorrupción y de la vida de Ti, nuestro Dios inmortal. Pues como poseían tu fuerza, derribaron a los tiranos y destruyeron por completo la débil presunción de los demonios. Oh Cristo Dios, por sus oraciones, salva nuestras almas, ya que eres misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 1

En el sacerdocio te distinguiste grandemente, y completaste el camino del martirio. Extinguiste la adoración de ídolos y te hiciste campeón para tu rebaño, tu que eres divinamente sabio. Por eso, venerándote, te clamamos místicamente, redímenos de los peligros por tus intercesiones, renombrado Hermolao.